

## ◆ PREGUNTA:

# «¿CÓMO PODEMOS DISTINGUIR LA IGLESIA NEOTESTAMENTARIA?»

HUGO McCORD

## ◆ RESPUESTA:

Si la salvación dependiera solamente de obras buenas y moralmente correctas, sería una pérdida de tiempo el tratar de distinguir la iglesia neotestamentaria. Ya había personas de excelentes valores morales cuando la iglesia no se había establecido, y hoy día hay personas de elevados principios morales, tanto dentro como fuera de la iglesia del Señor. Si la moralidad pudiera hacer que un pecador llegue al cielo, entonces la cruel muerte de Jesús hubiera sido innecesaria y no hubiera tenido propósito. Por otro lado, si Su sangre es imprescindible para la salvación, entonces también lo es Su iglesia, pues Su sangre compró la iglesia (Hechos 20.28). Su sangre paga el precio de la redención de todo pecador que obedece al evangelio —y ese pecador, una vez limpio de culpa, es miembro de una colectividad de personas salvas. Esta colectividad es la iglesia neotestamentaria. El ser miembro de esta colectividad, por lo tanto, significa que se tiene salvación de pecados pasados. El perseverar fielmente dentro de esta colectividad significa que se tiene esperanza del cielo. El estar fuera de esta colectividad, significa que no se tienen la salvación ni la promesa del cielo. El anterior contraste destaca el imperativo de distinguir una iglesia y de llegar a ser miembro de ella.

En Corinto, los pecadores oyeron el relato acerca de Jesús y fueron sumergidos en Él (Hechos 18.8; vea Romanos 6.3–5). A esos pecadores, una vez purificados de pecados pasados, se les refirió como «la iglesia de Dios que está en Corinto» (1<sup>era</sup> Corintios 1.2). Se deduce, entonces, que si los pecadores de algún lugar oyen el relato acerca de Jesús y responden a este en obediencia a la fe (Hechos 16.31; Romanos 1.5), ellos llegan inmediatamente a ser miembros de la colectividad comprada con sangre que se conoce como la iglesia neotestamentaria.

Cuando los padres hacen que sus hijos inocentes sean bautizados, no se puede decir escritura-

riamente que esos niños —que ni siquiera son creyentes— son miembros de la iglesia neotestamentaria. Además, si los padres y/o los niños son rociados, no sepultados con él por el bautismo (Romanos 6.4), no se puede decir con certeza que han llegado a ser miembros de la iglesia neotestamentaria.

Si una iglesia no puede hallar su origen en el Nuevo Testamento, sino que debe buscarlo en alguna enciclopedia o en algún libro de historia de la iglesia, entonces esa iglesia no puede afirmar que es la iglesia neotestamentaria. Si una iglesia no tiene su comienzo en Jerusalén, el primer día de Pentecostés posterior a la muerte, sepultura y resurrección de Cristo<sup>1</sup> (vea Lucas 24.46–47; Hechos 2.41–47; 11.15), entonces esa iglesia no puede afirmar que es la iglesia neotestamentaria.

Si una iglesia considera a un hombre o mujer como el fundador de ella, no puede afirmar que es la iglesia que Jesús edificó (Mateo 16.18). Si una iglesia es signataria de algún libro de credo además de los libros del Nuevo Testamento, no puede afirmar que es la iglesia neotestamentaria. (Lea Juan 14.26; 16.13; 1<sup>era</sup> Juan 4.6; 2<sup>a</sup> Juan 7–9.)

Por otro lado, si una iglesia se reúne el primer día de la semana para partir el pan (Hechos 20.7), ella tiene una señal que la distingue como la iglesia neotestamentaria. Si una iglesia se compone de miembros que dan de sus recursos para la obra del Señor, el primer día de la semana (1<sup>era</sup> Corintios 16.1–2), ella tiene una señal que la distingue como la iglesia neotestamentaria. Si una iglesia se reúne para cantar salmos, himnos y cánticos espirituales (Efesios 5.19), tiene una señal que la distingue como la iglesia neotestamentaria. Si, además de estos actos de adoración, se reúne para tocar música instrumental, para quemar incienso, para postrarse delante de imágenes, o para encender velas mientras ora, tiene señales de identidad que no se han de encontrar en la iglesia neo-

testamentaria.

Si una iglesia se compone de personas devotas y rectas, tiene una de las características de una iglesia neotestamentaria. Si sus miembros son mundanos y dados a las pasiones y deseos carnales (Gálatas 5.24–25; 1<sup>era</sup> Juan 2.15), será exactamente lo opuesto a la imagen neotestamentaria de una iglesia fiel.

Si una iglesia coopera con otras en la obra del Señor, tal como en el evangelismo, en la edificación y en la benevolencia (Hechos 11.22–24, 29–30), ella tiene una señal que la distingue como una iglesia neotestamentaria. Si rehúsa cooperar con las demás, carece de gran parte de lo que es una iglesia neotestamentaria. Si coopera con personas en la predicación del evangelio (Filipenses 4.15–17), en la edificación del pueblo de Dios (Hechos 15.3), y en la benevolencia (Hechos 6.1–6), ella tiene una señal que la distingue como una iglesia neotestamentaria. Si rehúsa dar tal cooperación, carece de mucho de lo que necesita para estar de acuerdo con la enseñanza neotestamentaria.

Si una iglesia tiene nombre, carece de ese tanto para ser una iglesia neotestamentaria. Además, se ha hecho ella misma una denominación, pues una denominación es «el acto de dar nombre». El denominar algo equivale a darle nombre. Es en vano buscar en el Nuevo Testamento un nombre para la iglesia, porque ella es no denominacional, esto es, no tiene nombre.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> «Es una gran confusión la que existe en cuanto a la fecha del nacimiento de Jesús. No nació el 25 de diciembre del año 1 d. C. No fue sino unos seis siglos después del nacimiento de Jesús que se hizo intento alguno por contar la historia a partir de este evento. Dionisio Exiguo, con los datos que tenía, calculó en forma retroactiva y fijó lo que consideraba la fecha correcta. Fue en base a estos cálculos, que el calendario cristiano, todavía en uso, se estableció. El

problema se encuentra en el hecho de que más adelante se demostró que la fecha de Dionisio Exiguo era incorrecta. Debió haberla ubicado unos cuatro o cinco años más atrás. El año en que Jesús nació fue el 5 ó el 4 a. C. Los eruditos basan su creencia en esta fecha, en indicios que señalan diferentes aspectos, tales como el tiempo de la muerte de Herodes, el comienzo del ministerio de Juan el Bautista, la construcción del templo, etc. Sin ánimo de presentar los argumentos, podemos decir que los eruditos prácticamente coinciden de forma unánime en esta opinión» (H. I. Hester, *The Heart of the New Testament [El centro del Nuevo Testamento]* [Liberty, Mo.: Quality Press, 1963], 99); «Josefo mencionó que hubo un eclipse lunar inmediatamente después de la muerte de Herodes (*Antiquities [Antigüedades]* XVII. Vi.4 [167]). Este eclipse ha de fecharse el 12 ó el 13 de marzo del 4 a. C.... El sistema cronológico que usamos en la actualidad fue elaborado en el siglo sexto por Dionisio Exiguo (h. 500–550 d. C.) quien renunció a la era Dioclesiana que se usaba anteriormente. Por su sistema, Dionisio calculó que el año 1 d. C. y el año 754 de la fundación de Roma eran el mismo, pero un error en sus cálculos, y la información de Josefo mencionada arriba, hizo caer en la cuenta a especialistas posteriores de que el nacimiento de Jesús, que era anterior a la muerte de Herodes, no podía situarse en un año posterior al 4 a. C.» (Jack P. Lewis, *The Gospel According to Matthew (El evangelio según Mateo)*, Part 1, *The Living Word Commentary* [Austin, Tex.: Sweet Publishing Co., 1976], 50–51).

<sup>2</sup> Las siguientes son las designaciones que se le dan a la iglesia del Señor, según la NASB:

- 1) «mi iglesia» (Mateo 16.18), una vez,
- 2) «la iglesia» (Mateo 18.17), 63 veces, o «las iglesias», unas 29 veces,
- 3) «iglesia de Dios» (1<sup>era</sup> Corintios 1.2), unas nueve veces; «iglesias de Dios», tres veces,
- 4) «iglesias de los gentiles» (Romanos 16.4), una vez,
- 5) «iglesias de Cristo» (Romanos 16.16), una vez,
- 6) «iglesias de los santos» (1<sup>era</sup> Corintios 14.33), una vez,
- 7) «iglesia de los primogénitos» (Hebreos 12.23), una vez.

De modo que existen siete descripciones diferentes de la iglesia, descripciones que muestran la clase de personas que hay en ella, que revelan el llamamiento de estas, a quién pertenecen, pero que no constituyen nombre alguno. Cuando alguien le da un nombre a la iglesia neotestamentaria, está haciendo algo que el Espíritu no hizo. (N. del T.: El anterior estudio puede tener variaciones con respecto al que se haga de la Reina Valera.)

---

## LA IGLESIA ES...

1. el cuerpo al cual Dios añade los salvos (Hch. 2.47)
2. el cumplimiento de la promesa que hizo Cristo, que se construye por la fe en Él (Mt. 16.18)
3. la colectividad local que se conoce como cristianos (Hch. 11.26)
4. un cuerpo que está bajo la autoridad absoluta de Jesucristo (Ef. 1.22)
5. un grupo guiado por ancianos locales (Hch. 14.23) que están autorizados por el Espíritu Santo (Hch. 20.28)
6. una familia que no se le conoce por ningún otro nombre, excepto el de Cristo (Hch. 4.12)
7. una colectividad que no sigue ningún otro evangelio, excepto el que dieron los apóstoles inspirados (Gá. 1.6–9)
8. el cuerpo cuyos miembros tienen sus nombres inscritos en el cielo (He. 12.23)
9. la esposa de Cristo (vea Ef. 5.32) y la familia de la fe (Gá. 6.10)
10. los que han sido santificados en Cristo Jesús —los santos (1<sup>era</sup> Co. 1.2)
11. La casa de Dios, columna y baluarte de la verdad (1<sup>era</sup> Ti. 3.15), que da a conocer la multiforme sabiduría de Dios (Ef. 3.10)